

PIEZA AL DETALLE

SILLÓN FRAILERO



En el Museo Casa de Cervantes contamos con una ambientación propia del Siglo de Oro español, con tipologías de muebles, utensilios de cocina y decoración que recrean las estancias de una casa hidalga castellana. Entre todo el mobiliario destacaremos el sillón frailerero.

Este tipo de asiento comenzó denominándose silla de brazos. Con el tiempo se alternó con el nombre de sillón de brazos hasta que finalmente llegó la denominación de sillón frailerero, debido a su amplia presencia en los conventos. Es propio del Renacimiento y fue uno de los elementos más característicos del mobiliario español de los siglos XVI y XVII.

En el museo contamos con varios de estos asientos distribuidos entre las estancias. Los encontramos en el recibidor, en el aposento, en la alcoba, en el comedor y en el estrado. Aunque, a pesar de ser de la misma tipología, todos ellos presentan diferencias entre sí, bien por pertenecer a distintas épocas o por ser de distintos materiales.

El modelo español se caracterizaba, en general, por su asiento y respaldo de cuero al aire con clavazón circular metálico y sus miembros rígidos, que favorecen una postura solemne.

El nogal era la madera de producción nacional más apreciada para la construcción de muebles en el S XVII.

En un origen, algunos de estos sillones eran desmontables, los bastidores laterales estaban unidos únicamente por una pieza frontal denominada chambrana y otra trasera. Estas piezas estaban sujetas con tornillos pasantes lo que permitía desmontar y plegar la silla, ya que el cuero de su asiento y respaldo era flexible. Así se podrían transportar con facilidad en los carruajes.

Con el tiempo se fueron modificando y rehabilitando, actualmente muchos presentan añadidos no originales como travesaños laterales que aportan más consistencia a la estructura pero impidiendo así esa función de plegado.

Un recorrido a lo largo de los siglos...

El mobiliario desempeña un papel fundamental en la vida cotidiana de la sociedad y va evolucionando según los gustos y las necesidades de cada época. Hacemos un breve repaso por algunas de las tipologías de asiento que han destacado a lo largo de la historia hasta llegar al Renacimiento español.



En el **Antiguo Egipto** encontramos la primera silla conocida. Data del s. XIV a.C y se conserva en el Museo Egipcio de El Cairo. Se trata del sillón ceremonial del joven Faraón Tutankamón, una pieza de madera y oro con decoración mitológica egipcia. Uno de los elementos característicos del mobiliario de este período fue la utilización del puntal, consistente en la introducción de un refuerzo estructural que soportaba el respaldo con el asiento cóncavo.

La siguiente civilización en la que destaca una tipología de asiento es la **Antigua Grecia**. Alrededor del S V a.C, encontramos la famosa silla *klismos*. Este tipo de asiento lo conocemos únicamente por los vasos cerámicos (en los que aparece el asiento dibujado en las decoraciones) y por algunas esculturas y relieves que sirvieron para su réplica posterior. Sus patas, curvadas hacia el exterior, se conseguían mediante la técnica del calor, aportando elegancia y sencillez en su estructura.



Ya en el **Imperio romano** encontramos la tan característica silla *curul*. Esta tipología tenía el asiento cuadrado y patas curvadas formando una amplia X. Su respaldo y brazos eran bajos. Podía ser plegada, siendo así fácilmente transportable para ser usada por los magistrados y en otros usos ceremoniales.

En los siglos XI y XII, durante el **Románico**, surgieron asientos con formas más anchas que altas. Las sillas eran de tosca ejecución, se empleaban gruesas y macizas maderas poco trabajadas dando lugar a muebles robustos. Poseían decoración y en algunos casos los respaldos presentaban la forma de arco de medio punto.



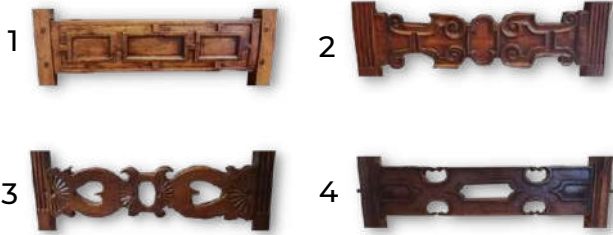
Durante el **Gótico** se traspasó al mobiliario el fervor religioso, expresando la grandeza de lo divino a través de formas arquitectónicas que recordaban a las propias catedrales. Los respaldos se ornamentaban con figuras geométricas conocidas como tracerías y primaba la verticalidad en la altura de los respaldos rectangulares cuyos doseles tocaban el cielo.

En el **Renacimiento** se desarrolla en España la tipología del sillón frailer o sillón de brazos, exportándose al Nuevo Mundo bajo el nombre de sillón misional. Con origen italiano, fue el asiento por excelencia de los siglos XVI y XVII aunque encontramos ejemplares del siglo XIX, pertenecientes a la corriente historicista.



Las chambranas

La pieza más característica de los sillones fraileros es la chambrana (pieza central y frontal que une las patas delanteras). Su decoración varía según la época en la que se confeccionó. En el museo contamos con varios motivos decorativos que muestran la evolución de estas piezas.



Chambrana 1: tallada con tres rectángulos inscritos y enlazados entre sí y con resalto perimetral que recorre los bordes, propia del primera tercio del S XVII.

Chambrana 2: de balaustre tumbado, recortada y tallada en relieve, está presente a lo largo de todo el periodo del Renacimiento.

Chambrana 3: nos encontramos con una decoración ya de estilo Barroco, con formas recortadas y caladas, con un óvalo central y dos corazones a los lados. Propia de un gusto popular.

Chambrana 4: encontramos una pieza de terminaciones rectas, tallada, recortada y calada. Esta decoración responde al modelo tradicionalmente conocido como *de riñoncillos*.

El sillón frailero en la pintura

Muchos sillones fraileros han sido representados en pinturas, mostrando todas sus variantes, desde los pertenecientes a la nobleza con grandes decoraciones en telas y flecos hasta las más sencillas de cuero repujado.

Junto con otros muebles, estos sillones fueron entendidos como un estereotipo de la estética genuinamente española que se constituyó en torno a elementos presentes en el arte de los siglos XV al XVII, como la cerámica de Manises, las lozas de Talavera de la Reina, los bargueños o el armario de gabinete.



Don Quijote preside una comida, Manuel García Hispaletó. Siglo XIX



La vocación de San Mateo, Juan de Pareja, 1661



Margarita de Austria, Juan Pantoja de la Cruz. 1606



Mariana de Austria, Juan Carreño de Miranda. Último tercio del siglo XVII



Felipe III, rey de España, sedente, Bartolomé González. Hacia 1615



Retrato de un fraile, Carlo Ceresa. 1650.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILÓ ALONSO, MARÍA PAZ (1993) : *El mueble e España Siglos XVI-XVII*. pp 139-142.
- CASTELLANOS RUIZ,CASTO (2005): *Inventario del mobiliario Casa Cervantes Valladolid. Fichas de catalogación y descripción razonada*.
- FEDERICO ANDERSON, IBAR (2020): *Breve historia occidental del diseño de muebles (parte 2)*. [en línea], *ArtyHum Revista de Artes y Humanidades*, nº 74. pp 67-75. Disponible en :<https://www.artylum.com/revista/74/#p=62>
- RODRÍGUEZ BERNIS, SOFÍA (2006): *Diccionario de mobiliario. Colección Domus, Secretaría General Técnica*, pp. 105,702-703.
- *Tesoros del Patrimonio Cultural de España. Web del Ministerio de Cultura y Deporte [en línea] Diccionario de mobiliario, tipología, silla de brazos*. Disponible en : <http://tesoros.mecd.es/tesoros/mobiliario/1175294.html> (consultado 20/04/2022).

Texto y diseño: Áurea Montoro Guillén (Beca FormARTE 2022)

